



Sandra Russo

LA PRESIDENTA

Historia de una vida

S U D A M E R I C A N A



Sandra Russo es periodista. Su trayectoria observa paradas en medios fundamentales como las revistas *El Expreso Imaginario* o *Humor* y el diario *Página/12*. En la década del '80 tomó parte de los programas de Enrique Vázquez en Radio Belgrano, de Mona Moncalvillo en Radio Splendid y en el *Cable a tierra* de Pepe Eliashev por Canal 7. Con la creación del diario *Página/12*, en 1987, se dedicó nuevamente a los medios gráficos. Allí fue redactora de Política Internacional, después subeditora de esa misma sección, más tarde editora de la revista *Página 30*, editora de Información General, columnista de la sección "Contratapa" y editora del suplemento femenino "Las 12". Publicó entre otros los libros *No sabés lo que me hizo* (Sudamericana), *ArqueTipos (diccionario de varones disponibles)* (Sudamericana) y *Jallalla: la Túpac Amaru, utopía en construcción*, sobre la militante social Milagro Sala. Actualmente forma parte del equipo del programa de TV 6, 7, 8, por la pantalla de Canal 7.

Sandra Russo

LA PRESIDENTA

HISTORIA DE UNA VIDA

Sudamericana

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	9
--------------	---

PRIMERA PARTE

1. EL GOLPE Y EL BRODERIE	31
2. POR QUÉ MATARON AL TÍO PILÍN	57
3. LA MISERICORDIA	69
4. COQUETERÍA Y SEDUCCIÓN.....	85
5. LA PLATA, 1973	105
6. CONOCERLO A ÉL	129
7. GLADIS Y CHICHE.....	143

SEGUNDA PARTE

8. EL SUR	163
9. LA MATERNIDAD.....	187
10. LAS CUÑADAS	199
11. LAS FOTOS Y LA EFICIENCIA.....	215
12. LA RECLUTA FERNÁNDEZ.....	225
13. ASUNTOS CONSTITUCIONALES.....	243
14. ESCRACHE EN CATAMARCA.....	261
15. LLEGAR A LA ROSADA.....	273
16. EL GOBIERNO, LA PELEA, LA DECISIÓN	293
17. NÉSTOR.....	309

Cuando comencé a acercarme al foco a las vidas de Néstor y Cristina, y a reconstruir a través de documentos y testimonios ese recorrido que hicieron juntos desde que se conocieron en 1974 hasta el 27 de octubre de 2010, cuando él murió, pude aclararme algunas cuestiones importantes que permanecían como certezas sin explicación. Por ejemplo, la más nítida, el fervor militante que despertó el kirchnerismo.

Aunque tanto Néstor como Cristina lo hayan dicho en sus discursos muchas veces, cuando se dice que este período argentino se caracteriza por el regreso triunfal de la política, se está lanzando una afirmación a la que le falta caladura, facetado, cuerpo. Recuerdo ahora una anécdota de un activista gay que me llamó la atención cuando la contó en esos días en los que se celebraba la Ley del Matrimonio Igualitario. Cuando pudo hablar con Néstor Kirchner para acercarle esa demanda de las minorías sexuales, él estuvo de acuerdo en acompañarla desde el Poder Ejecutivo, pero le dijo: “Milítenla”. Es decir: hagan masa crítica, salgan a la calle, explíquenle a la gente, organicen debates, consulten especialistas, divulguen, pongan el tema sobre la mesa, háganse cargo.

Solamente un tonto podría creer que ésa es una

orden de un déspota. Es a todas luces la invitación de un demócrata, pero de un tipo de demócrata que desconocíamos. La invitación a la militancia estuvo sobre la mesa desde el 2003, aunque Néstor remó sin ella durante casi todo su mandato. La militancia se hizo visible en el gobierno de Cristina, ante la adversidad. Esa militancia es el reflejo más simple y claro de las astas por las que Néstor y Cristina tomaron el toro político desde que tenían 18 años. Siempre fue por ahí. Nunca se tentaron con la videopolítica, que es lo que tiene de rehenes a otros dirigentes que saltan entre globos de colores o usan micrófono inalámbrico y pasean por el escenario como pastores evangélicos, aconsejados por sus asesores extranjeros.

Quizá por eso, Cristina tomó una de las decisiones más audaces que haya tomado un presidente de la Nación, cuando mandó al Congreso la Ley de Medios sin tener garantizado el resultado, pero abriendo el inevitable debate sobre los mecanismos de manipulación que estaban calcificados entre nosotros como periodistas y como consumidores de medios. Ese debate fue clave. Pero sólo podía hacerlo alguien que confiara en otros circuitos de comunicación, porque la represalia fue y sigue siendo temible.

En la cronología que emerge aquí, en esta biografía fragmentada, caprichosa, se ve un paisaje y se ve a una generación. El paisaje es el de la militancia que no se

abandona nunca, ni cuando se está en el llano ni cuando se ocupan cargos ejecutivos o legislativos. La generación es la del 73. Néstor y Cristina fueron militantes de base en esos años, fueron disidentes de la lucha armada, pero encarnaron una manera colectiva de entender el peronismo. Lo asombroso es encontrarlos a los 18, a los 25, a los 35, a los 50 sosteniendo esa misma visión de la política.

Hoy, una nueva generación, nacida y criada en democracia, recoge el guante. Nunca, desde que tengo memoria, había existido en este país una explosión de militancia tan intensa y tan comprometida. Esos jóvenes combinan y recrean, a su vez, rasgos que Néstor y Cristina alimentaron siempre: la racionalidad política, puesta en debate, llamada a la discusión, la militancia como ejercicio de discernimiento, y no de hipnosis. Nadie que no piense por sí mismo es un buen militante. Pero todo eso es sobrellevado con sentimiento. Sentimiento peronista, sentimiento kirchnerista, sentimiento cristinista. Negarlo es ver con un solo ojo o con ninguno el presente argentino. Esta mujer, incluso hundida en su dolor, traspasa el escenario y la tribuna para ofrecer su propia pasión por una causa. En nuestro vocabulario esa palabra tiene telarañas, quedó vieja, trae a la memoria las paredes llenas de posters de los adolescentes que fuimos. Eso es algo clave en Cristina, su causa, su manera de

seguir siendo la que fue, de seguir peleando por las mismas cosas que peleaba cuando era una militante a secas.

“No pensamos nunca en retroceder ni en negociar ni en hacer un gobierno débil. Me refiero a lo que me vengo refiriendo desde que empezamos a hablar. A las convicciones. A lo que me parecía lo mejor para el país. Yo me planté y bueno, dije, si me echan, que sea por lo que pienso y hago, no por lo que no me animo a hacer.”

CFK

* * *

La Presidenta recorre la historia política, familiar y personal de Cristina Fernández de Kirchner, desde sus comienzos en La Plata hasta su ascenso al gobierno y la viudez. Pero sobre todo revela la historia del amor entre Cristina y Néstor Kirchner, narrada por la propia presidenta, a cuyo relato se suman parientes, amigos y compañeros de militancia de los años '70. De ese modo, además, el libro se convierte en un lúcido inventario de la pasión y la lucha de los Kirchner por construir un nuevo país. Aquí son importantes tanto la maternidad como la huida al sur, los detalles del hogar y los de la política, el maquillaje y los derechos humanos. Esta es la primera biografía en la que Cristina Fernández habla de todos los temas, en un diálogo extraordinario, de mujer a mujer, con Sandra Russo, columnista de *Página/12* y de 6, 7, 8.



www.megustaleer.com.ar
Impreso en la Argentina

